

VÍNCULO



Mes de María, Madre de la Esperanza

Mes de María

+ Historia
+ Distintas iniciativas:
Vallenar, Rancagua,
Puerto Montt, Punta Arenas

Entrevista a Patricia Lyon, artista

y miembro del Taller Anunciación, que han dado vida a una obra monumental: el Mosaico de la Anunciación que se instalará en Monte Schoenstatt

Jornadas Regionales

Zona Norte – Zona Sur
Región Metropolitana

Celebraciones del 18
en Familias Diocesanas

CONTENIDOS

REVISTA DE CIRCULACIÓN INTERNA DEL MOVIMIENTO APOSTÓLICO SCHOENSTATT CHILE

Director

P. Gonzalo Illanes / dnm@schoenstatt.cl

Editor

Octavio Galarce B. / galarce@gmail.com

Equipo de Redacción

Hna. Jimena Allende L., Susy Jacob,
Denise Ganderats, Ricardo Evangelista,
P. Juan Pablo Rovegno, P. Gonzalo Illanes,
Octavio Galarce B.

Aportes

Fundación Movimiento de Schoenstatt / Vínculo
Banco Scotiabank / Cta. Cte. 974832887
RUT: 65.160.991-7

Transferencias o Depósitos avisar a:
galarce@gmail.com / +56 992422344

- 03 Editorial
P. Gonzalo Illanes

- 04 Con la mano en el pulso del tiempo
P. Hugo Tagle

- 05 Cuatro historia de Fe y Esperanza en
el Mes de María: El Rosario que une corazones

- 07 Historia y valor de nuestro Mes de María
P. Carlos Cox

- 09 “La Mater se quedó entre las piedras:
Un Hogar para el Sí de María”

- 14 Jornadas Regionales: Norte Grande,
Región Metropolitana, Zona Sur

- 17 Santa Teresita de Los Andes
en Ermita de Aconcagua

- 18 Reportaje gráfico: Celebraciones del 18
de Octubre a nivel nacional

- 20 Reportaje gráfico:
Celebraciones varias a nivel nacional

- 22 Manifiesto CIEES 2025: “Liderar con humildad,
inspirar Esperanza”

- 23 Indulgencia Plenaria en el Año del Jubileo
de las Hermanas de María

- 24 Cuarto Hito: Un hito con timbre mariano
y eclesial

- 26 Primera Exhortación Apostólica:
Dilexit Te del Papa León XIV

ENCOMENDEMOS A LA SANTÍSIMA VIRGEN ESTE MOMENTO QUE VIVE NUESTRA PATRIA

P. Gonzalo Illanes



Lega noviembre y “todo resuena con su nombre y alabanza”. ¡Sí! ¡Llegó el mes de María! Y para los schoenstattianos, que venimos con el impulso del mes de Alianza recientemente vivido, la invitación es a seguir en la pista mariana y tomar esta oportunidad de caminar aún más firmemente de la mano de la Santísima Virgen.

Seguramente el cansancio se va notando a estas alturas del año. Pero es aquí donde llega el misterioso efecto de este mes: en medio de exámenes finales, balances de año y cierres de ciclo, precisamente en estos días en que el tiempo se nos vuelve escaso, la experiencia nos dice que participar del mes de María –con todo el esfuerzo que implica– nos revitaliza y llena de fuerzas para poder terminar el año con las banderas en alto.

En el próximo tiempo nuestro país entrará en un ciclo político y social de mucha relevancia. Las elecciones presidenciales y legislativas nos vuelven a recordar que como católicos estamos llamados a construir un Chile que sea una mesa para todos, un país donde la paz, la justicia, la verdad y la libertad puedan permear el alma de nuestra nación. ¿No será que podemos encomendarle a la Santísima Virgen este momento que vive nuestra patria? En este mes que también celebraremos el cumpleaños de nuestro padre fundador, la invitación es a jugarnos con mayor fuerza por vivir nuestra Alianza. Con nuestras oraciones y ofrecimientos, con nuestro discernimiento y testimonio.

¿En qué minuto se nos fue el año? Nadie sabe. Este segundo semestre siempre nos hace lo mismo. Pasa volando. Pero lo cierto es que aquí estamos, entrando a la recta final del 2025 y con la oportunidad de cerrar este tiempo de la mano de la Mater, celebrando su mes con alegría y gratitud por todo lo recibido, pero también con un sentido urgente de seguir misionando y haciendo crecer la vida de Alianza.

¡Ayudemos a que la Mater se corone en este mes como Madre y Reina de Chile! ¡Que viva tu Alianza!



¡La fiesta de la democracia!

P. Hugo Tagle



El año 2024 se dio la curiosa coincidencia de la mayor cantidad de elecciones simultáneas en el mundo democrático. Casi la mitad de la humanidad fue a las urnas. Este 2025 son algo menos, pero en todos los continentes donde hay países libres hubo o habrá elecciones de presidente, diputados o alcaldes. En un mundo interconectado, lo que ocurre en un lugar repercute en otro. Sin embargo, la democracia ha retrocedido globalmente. Según International IDEA (Estado Global de la Democracia 2025), la mayor parte del mundo sufrió retrocesos en sus libertades cívicas y ejercicio de la democracia. América Latina y el Caribe, junto con Oriente Medio y el norte de

Africa, lideran ese deterioro. Se estima que el 40% de la población mundial vive bajo regímenes autoritarios (59 de 167 países analizados).

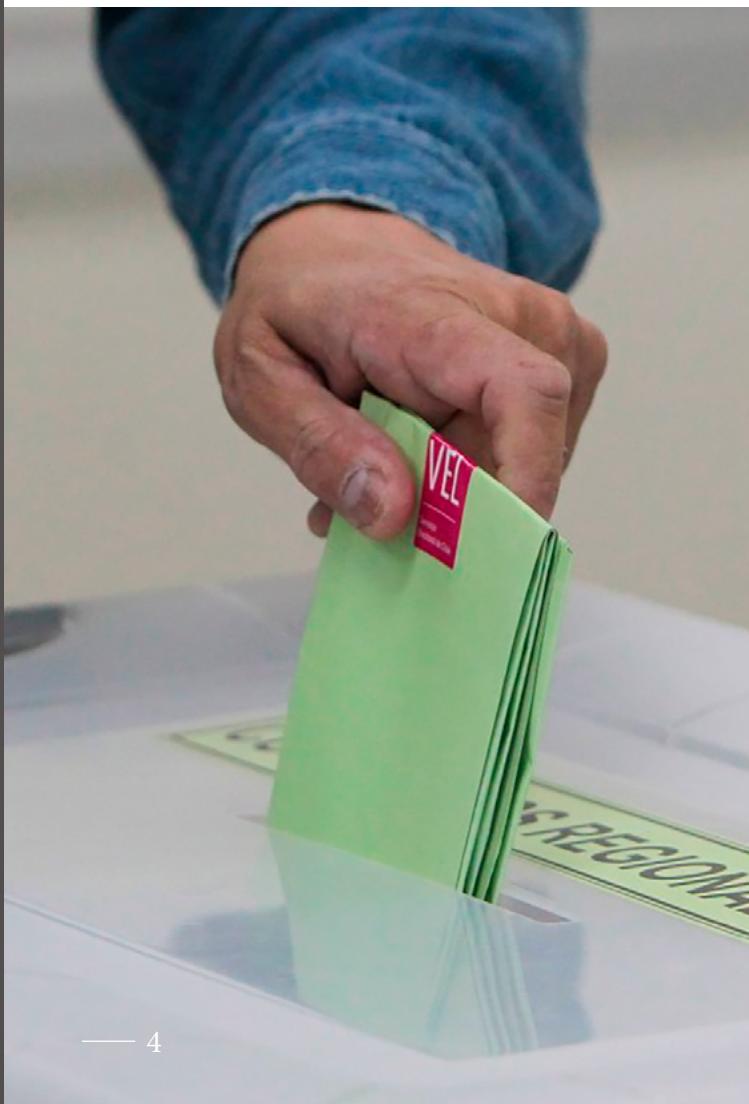
En América Latina, llevamos ocho años consecutivos de retroceso democrático. La democracia empeora, no mejora. Dos tercios de los 24 países de la región registraron descensos, sobre todo en América Central, impulsados por El Salvador, Nicaragua, Guatemala y Honduras. La libertad de prensa, a su vez, alcanzó su nivel más bajo en 50 años: el periodismo libre sufre hostigamiento y persecución en buena parte del mundo.

La libertad y la posibilidad de votar sin miedo, en forma secreta y libre, no son algo obvio. De ahí que hay que cuidar la democracia. Para fortalecerla es clave resguardar las instituciones electorales, asegurar su independencia y recursos, y proteger la confianza ciudadana, respetando resultados y gobernabilidad. La calidad democrática de un grupo humano se mide tanto cuando gobierna como cuando es oposición.

También es necesario atender desigualdades estructurales, sociales y tecnológicas, para que todos puedan participar y ser escuchados. La desigualdad genera exclusión cívica, resentimiento y apatía. En este contexto, nos encontramos en un mundo más polarizado, con populismos alimentados por redes sociales y crisis de identidad cultural. Hoy se tiende a ver al adversario no como rival político, sino como enemigo. La política se ha vuelto una batalla identitaria más que un debate racional. Como advierte Francis Fukuyama, “la polarización emocional erosiona el terreno común y debilita la disposición a aceptar la derrota”.

En muchos países el voto es voluntario; en Chile se ha hecho obligatorio y sancionado su incumplimiento. Sea como sea, participar es siempre una obligación moral: contribuir al bien común y a la construcción social. Por ello, es tarea constante promover el diálogo y el pluralismo, reducir la lógica del enemigo y revalorizar el bien común.

La Iglesia enseña que la participación en las obligaciones cívicas es una virtud y que tomar parte en la vida política, incluido el voto, es un deber moral. La Iglesia llama a formar la conciencia antes de votar, mediante la oración, reflexión y diálogo. El respeto a la dignidad humana es su principio fundamental, junto al compromiso con los más pobres y vulnerables. Los católicos deben votar pensando en el bien común, no en intereses personales. Los obispos de Chile han llamado reiteradamente a ejercer los derechos cívicos con libertad, responsabilidad y sentido de comunidad.



CUATRO HISTORIAS DE FE Y ESPERANZA EN EL MES DE MARÍA EL ROSARIO QUE UNE CORAZONES

Susy Jacob

Desde Puerto Montt hasta Punta Arenas, pasando por Vallenar y Rancagua, la Familia de Schoenstatt en Chile vive el Mes de María con creatividad, oración y profundo sentido comunitario. Entre rosarios virtuales, peregrinaciones al alba y talleres manuales, la devoción mariana sigue siendo un hilo invisible que une corazones y renueva la fe.



Puerto Montt: El milagrito del Rosario

Todo comenzó el 8 de abril de 2020, en plena pandemia. En Puerto Montt, Roxana Bravo y su comunidad vivían días de angustia: un hermano de alianza, Gastón Cortés, estaba grave a causa del Covid 19. Sin poder acompañarlo presencialmente, nació la idea de rezar juntos el rosario por Zoom.

“Nos sentíamos con pocas herramientas, y así surgió esta unión familiar en torno a la oración. Lo llamamos El milagrito del Rosario”, recuerda Roxana.

Desde entonces, todas las noches a las 22.00 horas, personas de distintas ciudades –Puerto Montt, Puerto Varas, Concepción, La Serena y Santiago– se conectan fielmente para rezar. *“No hay una organización formal –explica–; simplemente abrimos el link y comenzamos. Es un espacio de consuelo, de compañía y de fe compartida”.*

El grupo ha preparado también gestos significativos, como la coronación de la Virgen, donde cada uno confeccionó su propia corona como ofrenda por



los enfermos. “Esta oración nació del dolor, pero se transformó en un verdadero espacio de fe, esperanza y amor fraternal”, dice emocionada.

Vallenar: El rosario que no tiene fin

En Vallenar, la historia también nació en 2020, en medio del dolor. Ese año falleció Graciela Yáñez de Henríquez, una de las fundadoras del Movimiento en la ciudad. Sus hijos y la comunidad quisieron acompañar el duelo con una novena del rosario virtual. Al finalizar, el esposo de su hija, Hugo Campos, pronunció una frase que cambiaría todo: “Este rosario no tendría fin”.

Cinco años después, el grupo sigue reuniéndose todas las noches a las 20:00 horas por Zoom. *“Somos entre 10 y 12 personas que nos conectamos cada día”, cuenta María Teresa Henríquez. “Incluso se han sumado jóvenes con capacidades distintas que rezan con tanto amor a su Mami Mater; ellos nos han enseñado a rezar de verdad”.*

Durante el Mes de María, preparan cantos, rezan



las oraciones diarias y celebran fechas especiales como el 8 de diciembre y el 15 de agosto con el rezo de las Mil Ave Marías. *“Esto que nació del dolor hoy es fuente de alegría. Ya no podríamos dejarlo, porque nos esperan con cariño y fe cada día”*, confiesa María Teresa.



Punta Arenas: Rezar con las manos y el corazón

En el extremo sur del país, la Familia de Schoenstatt de Punta Arenas celebra el Mes de María con una propuesta distinta: el Taller del Rosario.

Durante una jornada de tres horas, los participantes fabrican su propio rosario con cuerdas y cuentas, aprendiendo su elaboración paso a paso. En paralelo, se comparte la historia de esta oración, su sentido espiritual y el significado de los misterios.

Más allá de la manualidad, el taller busca reencantar a las personas con la oración del rosario, invitándolas a redescubrir su profundidad como camino de contemplación y encuentro con la Virgen. Al finalizar, cada participante se lleva su rosario confeccionado con sus propias manos, símbolo tangible de fe y esperanza.



Rancagua: El Rosario del Alba

En el corazón de Chile, la Familia de Schoenstatt de Rancagua mantiene viva una de las tradiciones más queridas del Mes de María: la Misa y Rosario del Alba.

Cada sábado, desde el 8 de noviembre hasta el 8 de diciembre, los peregrinos se reúnen a las 07:00 horas en la Catedral y caminan hasta el Santuario, rezando juntos el Santo Rosario. A las 07:30 horas el P. Marcelo Lorca celebra la Eucaristía en la explanada del lugar de gracias.

“El Santuario es un pulmón espiritual en medio de la ciudad –ha dicho el P. Marcelo–, un lugar de paz y encuentro con el Señor y su Madre”.

Esta Misa del Alba es una de las actividades más antiguas del Santuario, nacida en los años noventa por iniciativa del P. Roberto Figueroa, cuando el lugar de gracias recién había sido bendecido.

Cada amanecer de sábado, la peregrinación y la oración al alba recuerdan el anhelo de que el Santuario sea un espacio abierto a toda la comunidad, donde la Mater y su carisma sigan irradiando vida y esperanza.

Un mismo corazón mariano

Desde Rancagua hasta Punta Arenas, pasando por Vallenar y Puerto Montt, el rezo del rosario se convierte en un hilo invisible que une corazones, atraviesa pantallas, distancias y generaciones.

Cada cuenta, cada Ave María, es una expresión de fe sencilla y profunda que mantiene viva la devoción a María.

Como resume Roxana Bravo desde el sur: *“Rezar juntos nos une en los dolores y también en las alegrías. Es un vínculo espiritual que traspasa las pantallas y nos recuerda que, incluso en la distancia, la Virgen siempre nos reúne y nos abraza”*.

HISTORIA Y VALOR DE NUESTRO MES DE MARÍA

P. Carlos Cox

+ Primera época: Inicio y preparación (desde 1854)

El mes de María en Chile se inicia como mes para prepararse a la declaración dogmática de la Inmaculada Concepción (8 Diciembre 1854). Su gran impulsor es monseñor Joaquín Larraín Gendarillas, iniciándose en el Seminario Conciliar de los Ángeles Custodios (rector desde 1853 hasta 1878). De allí surge un manual llamado “Mes de María Inmaculada”, escrito por el Pbro. Rafael Vergara Antúnez, autor de la oración clásica del mes que tuvo más de 20 ediciones (Ver en: María Mujer, Mes de María; Pastoral UC, año 2002).

Este manual clásico insiste en lo valioso de hacerlo en esta fecha porque la primavera permite el regalo de las flores; porque corona el año y así celebrar con fecundidad la fiesta de la Inmaculada. Invita a considerar las “prerrogativas y virtudes de la Virgen” de manera que inflamen el amor a María, ayuden a crecer en su devoción y ayude a imitar sus perfecciones y virtudes.

Un signo del impacto y fuerza que tomó esta costumbre es el hecho trágico del incendio de la Iglesia de la Compañía de Jesús, el 8 de Diciembre de 1863, diez años después del inicio del mes. Esa vez fallecieron 2.000 personas lo cual da cuenta de la cantidad de gente que participaba en el Mes de María.

Otro testimonio impactante son las palabras de San Alberto Hurtado, casi 100 años después

“He pensado tantas veces cuando veo el Mes de María lleno de gente, y el día de la Procesión del Carmen, esa gente hambrienta de verdad, ¿cuál es nuestro deber ante ella? Primero, dar ejemplo de integridad de vida cristiana, no acomodarnos al mundo sino que éste se acomode a María. En las conversaciones, caridad: que nuestras palabras sean bondadosas, tiernas y cariñosas. Al mundo le gusta la francachela, nada más que diversión; nosotros no seremos obstáculo, pero pondremos la nota de austeridad y trabajo. No podemos tener devoción a ella y faltar a la caridad, no haciendo nada por solucionar la miseria humana.

Estos días me ha tocado vivir ahogado en la miseria, asediado por el miserable que no tiene nada, absolutamente nada. ¿Adónde va hoy un hombre que tenga hambre y no



tenga que comer? Ayer una mujer joven, decentemente vestida, me decía: ‘Padre, no he desayunado esta mañana, me han pedido la pieza, tengo cinco hijos, ¿dónde me voy?...’. Un pobre, preso por vago, la sociedad no le da techo ni trabajo y lo encierra por andar vagando. Estamos empapados en una miseria que ha llegado al último extremo. Sé de gente que pasa tres y cuatro días sin comer.

Nuestra devoción a la Virgen, ¿no debería llevarnos a preguntar cómo podemos solucionar este problema? Nuestra devoción vacía y piedad estéril; en vano vuestra Madre se aparece a los pobres si vosotros no dais caridad. La primera manifestación de amor que sea caridad en palabra, juicios, desprendimiento, en obras de justicia”.

+ Segunda época: Renovación postconciliar (desde 1968)

La realidad post conciliar trajo en general un “minimalismo mariano” que marco la piedad, la espiritualidad, la pastoral y la teología mariana.

En Chile se abre un camino rápido de renovación, gracias a tres “Mes de María” que tienen un nuevo concepto



teológico pastoral. Ellos son escritos por el P. Hernán Alessandri M. en 1968, 1971 y 1977.

Su objetivo es elaborar una pastoral mariana post conciliar que asume valorando la tradición del Mes de María de nuestro pueblo; lo educa integrando lo bíblico y el pensamiento del magisterio (Vaticano II, Medellín...) y lo purifica uniendo el amor afectivo a María al amor efectivo, uniendo fe y vida.

+ Tercera época: Instrumento de popularización de las opciones pastorales (desde 1991)

Ese año la confección del material del mes de María se hace a través de su Área Eclesial. Esta lo va encargando a diversos autores; y a comunidades. Además muchas veces se diversifica; llegando a enfocarse a tres tipos distintos (para comunidades, para jóvenes y para niños).

Hay un esfuerzo especial de unirlo a impulsos pastorales universales como nacionales. Así surge un mes de María que populariza el Año del Padre, de Cristo, del Espíritu Santo, el año del Rosario y la Eucaristía, los documentos sobre matrimonio y familia, la canonización del P. Hurtado, la “Deus Caritas est”, etc.

Significado

El Mes de María es un tiempo de gracia y profundización de la fe cristiana que Dios ha regalado a nuestro pueblo. En él se moviliza la fuerza unitiva del amor. El cariño a la Virgen produce un encuentro vital y afectivo con el Señor, así como el amor a Jesús nos acerca a su madre, María.

El Documento de Aparecida señala sabiamente lo que sucede en nuestro Mes de María, cuando dice:

“Debe darse una catequesis apropiada que acompañe la fe ya presente en la religiosidad popular. Una manera concreta puede ser el ofrecer un proceso de iniciación cristiana en visitas a las familias, donde no sólo se les comunique los contenidos de la fe, sino que se las conduzca a la práctica de la oración familiar, a la lectura orante de la Palabra de Dios y al desarrollo de las virtudes evangélicas, que las consoliden cada vez más como iglesias domésticas. Para este crecimiento en la fe también es conveniente aprovechar pedagógicamente el potencial educativo que encierra la piedad popular mariana. Se trata de un camino educativo que, cultivando el amor personal a la Virgen, verdadera “educadora de la fe” que nos lleva a asemejarnos cada vez más a Jesucristo, provoque la apropiación progresiva de sus actitudes” (DA 300).

“LA MATER SE QUEDÓ ENTRE LAS PIEDRAS: UN HOGAR PARA EL SÍ DE MARÍA”

Susy Jacob

En el corazón de Monte Schoenstatt, el Mosaico de la Anunciación se levanta como un gesto de amor colectivo. Durante ocho años, más de sesenta manos y corazones dieron forma a esta creación nacida de la oración, el dolor y la esperanza, guiadas por la Providencia, uniendo arte, oración y comunidad. En pleno Mes de María, este proyecto se levanta como un símbolo de fe viva y amor filial, donde cada piedra refleja el sí confiado de la Virgen y el anhelo de toda una comunidad por llevar belleza y evangelio al corazón del mundo.

En Monte Schoenstatt, a los pies del cerro Manquehue, un grupo de mujeres lleva casi una década transformando la piedra en oración. Lideradas por Patricia Lyon, artista y miembro del Taller Anunciación, han dado vida a una obra monumental: el Mosaico de la Anunciación, que pronto embellecerá el sendero donde tantos peregrinos se detienen a contemplar y rezar.

En esta conversación, Pati comparte cómo esta creación –hecha de fe, dolor, comunidad y esperanza– se fue tejiendo poco a poco bajo la mirada de María. Una historia donde el arte se vuelve encuentro con Dios y donde cada piedra lleva impreso un “sí” que sigue resonando en el corazón de Monte Schoenstatt.

Pati, cuéntanos ¿cómo surgió esta idea y qué los motivó a plasmar este momento tan significativo del Evangelio en una obra artística?

– Voy a tener que partir contándoles desde el principio porque para poder asumir un proyecto como este, tuvieron que pasar muchas cosas antes. El año 1999, el P. Joaquín Allende era asesor de la Federación de Señoras. Él congregó a varias que éramos artistas para que formáramos un Taller de Arte Sagro. Él nos enseñó la diferencia de trabajar en arte religioso y arte sacro. Esto dio un sentido mucho más profundo al don que todas habíamos recibido. Comprendimos qué desde la oración, queríamos ponernos al servicio, como instrumentos de María, con los dones que habíamos recibido gratuitamente. Desde ahí en adelante, supimos que nuestro apostolado quería ser servir desde el arte



sacro a la Iglesia en su evangelización. Fundamos el Taller Magníficat y comenzamos a trabajar en una de las piezas de la Casa de la Misión del padre Kentenich en Manuel Montt. Comenzamos a pintar vía crucis para capillas de diferentes partes de Chile, restauramos imágenes, pintamos iconos, paredes de altares, hicimos sagrarios, en fin, todo lo que nos pedían.

Hasta que el año 2016, me encontré a la salida de misa con la Cote Izquierdo, ella estaba trabajando en una comisión que quería remodelar Bellavista para que fuese más atractivo y acoger mejor a los peregrinos. Ella me invitó a participar como artista para ayudar. Como

querían hacer alguna imagen religiosa para el exterior, mi propuesta fue hacer una escena del evangelio de la vida de la Mater en mosaico de piedra para que pudiese soportar las inclemencias del tiempo. Propuesta muy ambiciosa ya que yo era pintora y nunca había trabajado la piedra. No sé qué me llevó a esta propuesta, son esas cosas que las inspira el corazón desde adentro, el Espíritu Santo, eran los planes del Señor y Él con la Mater tendrían que hacerse cargo. Fue un tiempo lindo de conversaciones y dibujos. Junto a las hermanas M. Paz y M. Ignacia y decidimos hacer la imagen de la Anunciación por ser la primera aparición de María en el Nuevo Testamento. Luego comenzó la búsqueda de un lugar para un trabajo que es bastante sucio. Después de ver varias posibilidades se nos facilitó un container en Monte Schoenstatt, lugar a los pies del cerro Manquehue, muy apropiado porque ahí la mugre que generarían las piedras eran parte del lugar.

Para este proyecto la comisión de remodelación de Bellavista invitó a las artistas Catalina Martínez, Antonia Raczyński y Ximena Gumucio y a las diseñadoras Soledad Decombe y Soledad Vargas. Por mi lado invité a la escultora y pintora Ángela Casals, a Isabel Margarita Ferrer, Cecilia Ramírez, Magdalena Honorato y al seminarista Rodrigo Correa. Luego se invitó abiertamente a los que quisieran ayudar y llegaron: Victoria Alcalde, Soledad Allendes, Neni Edwards, Ita Wahl, Cata Lyon, Queca Undurraga, Soledad Lyon, Marcela Burgoa, Cecilia Calvo, Soledad Tirado, Laura Wielandt, Isabel Decombe, Carola Barros, Andrea Gil, Anita Correa, Mariana Albónico, Bernardita Balmaceda, Carola Domínguez,



Sole Vargas, Antonia Raczyński, Cata Martínez, Laura Wielandt, Carola Barros, Sole Allendes.

Francisca Lohmann, Alejandra Correa, Pilar Oyarzún, Mónica Correa, Sofía Infante, Cecilia Valdés, Maru Verderau, Isa Bengoa, Mónica Domínguez, Tere Crisosto, Paula Martínez, Patricia Bizzarri, Sofía Domínguez, entre varias más. Así fue como decidimos llamar a este nuevo taller compuesto por personas de muchas partes, “Taller Anunciación”. Más tarde supimos que la Corporación de Monte Schoenstatt también se llamaba Anunciación.

¿Dónde estará ubicado el mosaico, qué representa y qué mensaje busca transmitir a quienes lo contemplen?

– En el proyecto inicial, el mosaico se instalaría en Bellavista, pero como cambió su ubicación, la misma vida que se fue generando en Monte Schoenstatt dio paso a otras realidades. El año 2023, después de mirar los acontecimientos de los años transcurridos, y tras varias conversaciones con las Hermanas de María, los Padres de Schoenstatt, los laicos de las diferentes Ramas de Schoenstatt de Bellavista y Monte Schoenstatt, no sin dolor para algunos, se acuerda unánimemente, que la Mater quería que la Anunciación se quedara en Monte Schoenstatt.

Hoy día, el proyecto quiere ser un lugar que invite a todos a encontrarse con Dios, con la Mater y la naturaleza, entregar un acceso acogedor a los peregrinos y poder compartir con ellos nuestro gran tesoro de la Alianza de amor con María.

En un comienzo, solo se instalaría el mosaico en el lugar donde, en los inicios de Monte Schoenstatt, se celebraban las misas.



Neni Edwards, Cecilia Calvo, Mónica Correa, Cecilia Valdés, Sole Tirado, Ita Wahl, Laura Wielandt y Magdalena Honorato.

Pero la realidad de tener a tantas personas que pasaban mañana y tarde al cerro, nos llevó a pensar en un sendero que facilitara un acceso más seguro y ordenado, y en una pequeña plaza que acompañara al mosaico. Teníamos listo el proyecto del Arquitecto Germán Squella y a este se sumó al paisajista Nicolás Sánchez, quien interpretó muy bien lo que queríamos. Así, en un lugar que nos traía tan lindos recuerdos, todo fue tomando forma. Al lado del Quillay que siempre nos acompañó en las misas, en medio del sendero, estará la Plaza de La Anunciación con el mosaico. Ahí habrá una pequeña explanada con bancos de piedra para detenerse a descansar, contemplar y rezar con una vista privilegiada al Valle de Lo Barnechea, al cerro Plomo, guardián de Santiago y al Manquehue, Nido de Cóndores. Este 13 de octubre comenzaron los trabajos en el terreno.

¿Cuánto tiempo han estado trabajando en su realización? ¿Cómo se implementó el taller?
¿Se ha involucrado una comunidad más amplia, voluntarios, artistas, familias, o un equipo específico?

– Llevamos 8 años trabajando. Todo comenzó un 25 de marzo de 2017, día en que se celebra la Anunciación del Señor. Ese día el P. Nicolás Matic bendijo el lugar que sería nuestro taller de trabajo.

Durante todo el 2017 visitamos marmolerías donde recolectamos piedras de diferentes colores y texturas. Los materiales y colores eran muy importantes. Hubo que encargar a USA cosas que no existían en Chile: esmaltes para dibujar el mosaico, vidrios con oro, un pegamento especial que soportara terremotos y cambios de temperatura. Lo lindo era que la Mater se encargaba de proveernos de todo, incluso en una de las marmolerías nos regalaron un pedazo de granito rojo



En clases, cortando piedras con el seminarista Rodrigo Correa, 2017.



Jornada, 2017.

muy caro y escaso para su vestido. Ella también nos traía a las personas idóneas que íbamos necesitando, todas muy motivadas y generosas. Así comenzaron a llegar personas muy valiosas: una carmelita muy organizada que había salido del convento y se transformó en mi mano derecha, unas señoras del Centro de la Providencia que nos ayudaban a tener momentos muy profundos de oración. Recuerdo que estábamos muy complicadas porque habíamos comprado una sierra para cortar mármoles pero nadie sabía ni nos atrevíamos a usarla. Un día apareció en el taller un señor y conversando con él, resulta que sabía usar esta máquina y además era muy buen carpintero. No solo cortó los mármoles, sino también nos ayudó en la construcción de un Tabernáculo que se nos pidió un par de años después. Tuvimos también el regalo de que nos acompañara el seminarista Rodrigo Correa, actualmente sacerdote schoenstattiano. Él había trabajado anteriormente en un mosaico. Nos enseñó muchas cosas, sobretodo cómo cortar piedras que era lo que más nos costaba. Ese año fuimos aprendiendo, el método era un poco ensayo y error. Cada persona que llegaba tenía que hacer un pescado.

Otro desafío fue hacer un muestrario de los colores de todas las piedras que recolectamos. Como yo era pintora, estaba acostumbrada a tener los colores de mis pinturas a la vista, por lo que necesité clasificarlos en un muestrario con códigos para que no se me confundieran. Esto pasó a ser una pesadilla para varias que tuvieron que ayudarme. Además quería tener todo el material organizado antes de partir, lo que nos tomó harto tiempo. Reconozco que me tuvieron mucha paciencia, lo agradezco y valoro muchísimo. Finalmente estos detalles nos facilitaron mucho el trabajo y pudimos avanzar más rápido.

Cuando comencé a dibujar a la Virgen, al ángel Gabriel y cada uno de los símbolos que ayudan a comprender en profundidad la Anunciación, ya conocía las habilidades

y dones de todos los instrumentos que había traído la Mater, así que fui repartiendo todas las partes del mosaico a diferentes personas: la cara de la Virgen y del ángel, la mano providente de Dios Padre, la flor que simboliza la pureza de María, las manos y los pies, los nimbo, el evangelio, el santuario, la sombra, el cielo, la tierra y finalmente el Espíritu Santo.

En fin, la Divina Providencia proveía de todo. Se fue forjando una comunidad de corazones preciosa y si hoy miramos el mosaico, se podría pensar que lo hizo una persona, sin embargo, hay más de 60 manos que trabajaron en él.

¿Cuáles han sido los principales hitos del trabajo?

– Hemos tenido varios hitos que han marcado la historia del taller, algunos nos impulsaron a lo alto y otros pusieron a prueba nuestra confianza filial y perseverancia.

El primer hito y primera decisión importante fue Coronar a la Mater en Bellavista como “Reina del proyecto y para que cuidara de todo perfectamente”. Ya éramos alrededor de 28 personas y sentíamos que este encargo nos superaba, los instrumentos éramos muy pequeños para esta obra de 4 por 2 metros en piedra. Ese día dejamos todo en el Cenáculo y en las manos de la Mater. Fue un día de mayo muy especial, sentimos mucha paz y confianza y nos acompañaron el P. Andrés Larraín, la Hna. M. Ignacia, el arquitecto Germán Squella, la Hna. M. Paz, la Cote Izquierdo y la Frau Rita, entre otros.

Yo diría que el segundo hito fue la muerte de mi hijo Cristóbal. Él era montañista y murió dos meses después de la Coronación a la Mater en una avalancha de hielo en Perú. Tuve que irme a Huaráz, un pueblito al norte de la Cordillera Blanca. Algunas pensaron que me habían perdido, sin embargo yo lo único que quería era volver luego al taller. La oración con la palabra, la empatía y el cariño de todas me sostuvieron en el tremendo dolor que sentía. Recuerdo que pasaba horas sentada en el tronco con el martillo dándole a las piedras contra el tagliolo. Cortar piedras fue una buena terapia para sacar mi pena, mis manos no lo pasaron bien pero fue una gran ayuda. Otro regalo maravilloso fue una mamá que había llegado al taller y había perdido 4 años antes a su hijo en una avalancha. ¡Cuánto conversamos y lloramos juntas! Era como si todo hubiese estado muy bien preparado para que pudiese recibir toda la gracia que necesitaba en ese momento para poder seguir adelante.

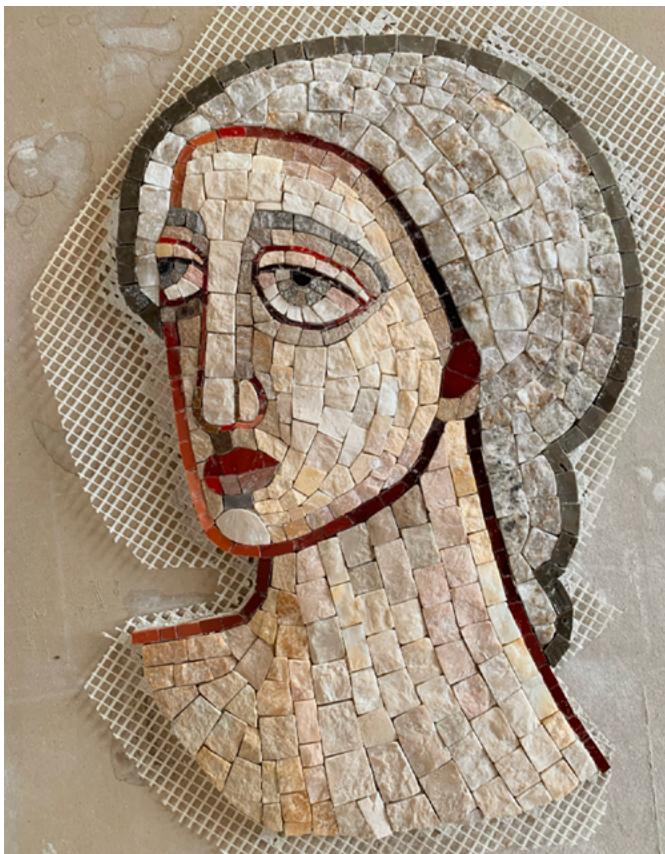
Otra cosa linda fue que nuestros hijos, Ismael y Cristóbal, pasaron a ser nuestros queridos “Cóndores cuidadores del taller”. Esto porque solemos verlos sobrevolando los cielos de Monte Schoenstatt y cuando alguna los ve grita: “¡Salgan para afuera, andan los niños volando en el cerro!”.

Seguimos avanzando y el 2018 nació en Monte Schoenstatt una corriente de vida para coronar a la Mater. Nosotras quisimos dar nuestro aporte haciendo la corona. Este sería otro hito importante. Como Taller Anunciación ya habíamos coronado a la Virgen pero ahora nos uníamos a la Familia para coronarla “Reina de Monte Schoenstatt”, Reina de este lugar que ya era como nuestro, donde habíamos ayudado a que creciera la vida. Recuerdo que teníamos muy poco tiempo. Rápidamente la dibujé, invitamos a la Familia de Monte Schoenstatt a rezar y a poner una piedra por familia. Fue un trabajo “en cordada” que terminamos el jueves 7 de diciembre a las 3 de la mañana. Fue muy lindo y nos ayudó a unirnos mucho más como Familia. La Mater fue coronada el 8 de diciembre del 2018 en su nueva Ermita junto a la casa.

Luego, el 2019, vino el anhelo de tener una capilla con presencia del Santísimo y adoradores. Ahí se me pidió hacer un Tabernáculo y pintar en su puerta al Buen Pastor. Este también fue un lindo trabajo en equipo. El sábado 15 de junio se entronizó a Jesús en nuestra casa de Monte Schoenstatt. ¡Jesús llegó a quedarse con nosotros, ha sido un regalo inmenso!

Tabernáculo Monte Schoenstatt 2019.





Angel Gabriel.

Del 2020 al 2021 vivimos la Pandemia: con gran tristeza tuvimos que cerrar el taller durante casi 3 años, dos por la pandemia y un tercero porque nos costó mucho recuperarnos y retomar el trabajo. El encierro, abandonar nuestro trabajo, no poder vernos y dejar de tener ese maravilloso y permanente contacto con la naturaleza nos afectó a todas. Después de ese encierro forzado, solo volvimos unas 10 señoritas. El 2022 nos costó retomar, pero por esas “dioscidencias” en ese tiempo se comenzó a hacer el Espíritu Santo y con Él volvió la fuerza y la motivación para terminar. A fines del 2024, ya teníamos prácticamente lista la Anunciación.

¿Cómo se ha financiado el proyecto? ¿Ha contado con aportes de la Familia de Schoenstatt, donaciones particulares o alguna campaña especial?

– Comenzamos gracias a la generosidad de muchas personas. Primero fue Monte Schoenstatt que nos facilitó un container donde se hacían las primeras reuniones antes de construir la Casa de la Familia. Ellos han pagado nuestros gastos de luz y agua. Luego algunas personas anónimamente nos donaron plata, algunos eran schoenstattianos, otros no. Las mismas señoritas que fueron uniéndose aportaban todos los meses con

un monto libre y voluntario. Incluso una nos instaló un container que nos ha servido de bodega para guardar los mármoles.

Actualmente, se acaba de lanzar una campaña de recolección de fondos para poder realizar las obras del sendero, la plaza, el paisajismo e instalación del mosaico. No sólo ha aportado la Familia de Schoenstatt, sino también muchos peregrinos amantes de estos cerros y también vecinos de Lo Barnechea. Ojalá muchos más nos ayuden con su aporte. También hay que contemplar el trabajo y tiempo de muchas personas que silenciosamente nos han ayudado con mucha generosidad: Frano Suric, Coque Mate, la Vero Ochagavía, Cristián Allendes y algunos mas..

¿Tienen prevista una fecha de inauguración o bendición del mosaico?

– Todavía no está clara la fecha de inauguración y bendición del mosaico, va a depender del tiempo de ejecución de los trabajos pero nos gustaría mucho que fuese al finalizar el mes de María y para cerrar este Año Jubilar de la Esperanza.

¿Cómo imaginan ese momento y qué significado tendrá para la comunidad de Monte Schoenstatt?

– La inauguración del mosaico de la Anunciación la imaginamos como un momento de mucha fraternidad y unión, donde la Santísima Virgen, Madre de Cristo, Madre de la Iglesia y Madre nuestra, se hará presente y se quedará para siempre en este lugar.

El sentido que le hemos dado al Sendero de la Anunciación desde la comunidad de Monte Schoenstatt, es que sea un “camino” de encuentro entre todas las personas que pasan por esta tierra, vengan del sector de Lo Barnechea o de cualquier otro lugar de Santiago. Anhelamos que María, en medio del silencio de la montaña, reciba nuestras oraciones y nos consuele con su amor maternal.

También este proyecto ha reencendido con fuerza nuestro anhelo por construir aquí un Santuario. De hecho, en los planos del proyecto, quedará un sendero inconcluso a la espera de ser un camino que lleve a peregrinos y schoenstattianos al Santuario.

Y, por último, también quisiéramos que este lugar sea un regalo para la Iglesia. Como nos enseñó nuestro padre fundador, José Kentenich, queremos servir a la Iglesia y ayudarle, a través del arte sacro, a evangelizar al mundo en Cristo.

JORNADAS REGIONALES

NORTE GRANDE

Verónica Frías

El 18 de octubre la Familia del Norte grande se reunió en Arica para celebrar el primer hito y para realizar la tradicional Jornada Regional. El lema del encuentro fue “*Madre de la Esperanza, viviendo la Alianza de tu mano*”. Arica es puerta Santa del jubileo de la Esperanza, por lo que era un lugar especial para todos quienes peregrinamos hasta allá.

La Familia de Arica, Cenáculo Corazón de América, acogió a las Familias de la Ermita de Calama, Cenáculo tierra de Belén; Santuario Cenáculo Puerta del Cielo, de Antofagasta; y Santuario Cenáculo Oasis de María, de Iquique. Más de 60 personas nos movilizamos para compartir, aprender, revitalizarnos y vivenciar nuestra Alianza de Amor. Nos acompañaron la Hna. Ángela y el P. Gonzalo Illanes, matrimonio de Verónica González y Cristián Julio, Asesores nacionales de la Rama de Familias.

Por la mañana hubo una reflexión sobre la Alianza de Amor a cargo del P. Gonzalo, y luego una exposición más vivencial a cargo del matrimonio Julio-González, ambas con aportes muy interesantes como también de los participantes en la jornada. Después de un agradable y apetitoso almuerzo se siguió, en la tarde, con un testimonio del matrimonio de Patricio y Silvia, de Antofagasta.

Como a las 17.00 hrs. tuvimos una presentación del obispo de Arica, Moisés Atisha, sobre migración y pobreza, tema



relevante a nivel nacional, pero en especial en el Norte grande.

Finalmente tuvimos una hermosa misa en la que dimos gracias por la Jornada, por el reencuentro de la Familia del Norte grande, y en especial por el primer hito del Movimiento. La procesión desde el salón al Santuario, cargando nuestras velas fue muy emotivo. Terminamos con una cena de camaradería con el corazón lleno, reencantados por la Alianza que nos transforma y dispuestos a salir en envío apostólico.

REGION METROPOLITANA

Verónica Ochagavía

P reparar la jornada regional parecía un desafío que nos superaba: teníamos que consensuar, junto a los Coordinadores de los cinco santuarios de la Región Metropolitana y la Ermita de Monte Schoenstatt, un encuentro regional que entusiasmara a las Familias de Santiago con todas sus comunidades y ramas. Cada una con su historia, su forma, su estilo y sus objetivos particulares, pero todos miembros de una misma Familia.

La Mater nos mostró que éste no era nuestro proyecto, sino el de Ella. Fue la que nos condujo y acompañó en toda la preparación para finalmente decantar y aunar esfuerzos en torno a lo que nos une e identifica como Familia de Schoenstatt: la Alianza de Amor.

De ahí que asumieramos el lema nacional, *¡Que viva tu alianza!*, como nuestro lema de la Jornada. El lugar del





encuentro: Bellavista. Nos pareció importante asumir el proceso de reconstrucción y renovación que experimentó el santuario Cenáculo como una interpellación de la Mater a cada uno. ¿De qué manera renuevo mi propia Alianza de Amor? ¿Cuáles son los andamios que necesito para esa “reconstrucción” que la Mater quiere hacer en mí?

Contra todo pronóstico, el día de la Jornada amaneció soleado y eso era fundamental para nosotros. Parte importante del encuentro sería al aire libre. La Mater nos demostró que no sólo era Ella la que convocabía, sino que también se ocupa de todo.

Iniciamos con una Misa presidida por el P. Gonzalo Illanes que nos introdujo en el lema del año y la jornada: la Alianza de amor como un don que agradecemos y que anhelamos vivir y regalar al mundo. Toda nuestra atención puesta en la Alianza para que así Dios y la Mater la consoliden y asienten en nuestros corazones y se haga realidad en nuestro día a día.

Después habló el P. Mario Romero quien se refirió a la alianza como un “torrente de agua que brota desde el santuario para darnos vida”. Habló de la necesidad de revitalizar nuestra alianza abriendo fuentes de vida. “Beber del torrente para convertirnos en un torrente”. A continuación se desarrolló un panel con cuatro invitados de lujo. Perspectivas muy diferentes y complementarias que nos regalaron ejemplos concretos de cómo hacer vida nuestra alianza en el día a día.

Para el almuerzo nos la jugamos con una apuesta diferente: picnic vinculante que reunió aleatoriamente a representantes de las distintas Familias y santuarios y que



Coordinadores Familias de la Región Metropolitana.

entusiasmó a todos. Sin duda, la importante presencia de la Juventud en la jornada la hizo muy atractiva porque fue el momento de compartir y escuchar el testimonio de cada uno de los asistentes y su vivencia de alianza.

La Jornada culminó con una actividad preparada por la Juventud: un momento de adoración y renovación de la Alianza para terminar con una presentación que recogía, desde diferentes miradas, el sentido y misión de Schoenstatt para los tiempos de hoy.

Fue una jornada “redondita, como bordada”, nos dijeron. Sentimos que ese día vivimos un profundo encuentro de Familia donde todos y cada uno somos importantes; donde fuimos conscientes que nos necesitamos y podemos ser un aporte para el otro. Donde la Mater, desde el Santuario, nos renovó y envió a vivir nuestra Alianza con nuevas fuerzas. Gracias a todos los que asistieron que, sin duda, superaron las expectativas del más optimista de nosotros. Una muestra más de que esto no fue nuestro, sino de la Mater. ¡Que viva tu Alianza!

ZONA SUR

Claudio Núñez

Solo bellos recuerdos de lo que ocurrió este 4 de octubre en el Santuario Santa María del Mar de Puerto Montt, recuerdos que seguro se transformarán en acciones durante el 2026 en nuestros Santuarios y Ermitas de Punta Arenas, Osorno, Temuco, Valdivia, Angol, Puerto Montt, Bariloche y Angostura... Sí, también asistieron 9 hermanos y hermanas desde Argentina, de Bariloche y también de Angostura. Fuimos sobre 140 personas rezando, pensando, compartiendo experiencias para agradecer el presente y construir el futuro de nuestro Movimiento de Schoenstatt. Nadie está solo, somos muchos que con nuestras fortalezas y debilidades somos instrumentos de nuestra Mater.

Cristina Hidalgo, de Valdivia, decía el domingo 5 de octubre "... transmito muchas palabras y bendiciones de todos los valdivianos, quienes llegaron súper encendidos del espíritu de Schoenstatt, extiende nuestra gratitud, respeto y cariño a todos quienes hicieron posible tan especial encuentro. Tengan una feliz y bendecida semana".

Claro, fue el 4 de octubre, pero ¿cuándo partió este sueño?, ¿cuándo la Mater sembró la semilla de por qué no reunirnos en torno a Ella, los Santuarios y Ermitas de la Zona Sur? En enero 2025, en jornada de Consejo de Coordinación, en Puerto Varas, evaluando el 2024 y proyectando el 2025, una de las tantas ideas que surgieron en oración, fue celebrar nuestros 25 años de Santuario Santa María del Mar, con una jornada de encuentro con



nuestros hermanos de la zona sur. Y Dios alinea todo, en marzo-abril el P. Gonzalo Illanes, Director Nacional, indica que el 2025 habrá Jornadas Regionales. Con los Coordinadores de la zona sur y con todo el Consejo de Puerto Montt nos trazamos tres objetivos para este Encuentro: Compartir nuestra fe, nuestras acciones, nuestra vida en la Ermita o Santuario. Escucharnos, conocernos. | Desde el compartir, descubrir nuevas acciones para agradecer y conquistar nuevos corazones para nuestra Mater, en nuestras Ermitas y Santuarios.

Algo muy destacable, que también nos resaltaba el P. Gonzalo, es que este Encuentro debía mostrar toda la vida de Schoenstatt, trabajamos en grupos viendo nuestra diversidad y riqueza: Madrugadores, Señoras, Federados, Juventud Femenina, Misioneras y Misioneros de la Virgen Peregrina, Matrimonios, Misiones Familiares, Juventud Masculina, Liga Apostólica Femenina... Todos somos Schoenstatt.

El Encuentro lo hicimos desde la gratitud, desde la alegría, con el fin de identificar acciones que nos permitan abrir ventanas y acoger a nuevos corazones que deseen también ser instrumentos de María, según nuestra Rama, nuestro Carisma, nuestra Corriente de Vida. Tuvimos momentos de oración, de adoración al Santísimo, de reflexión personal, momentos para conocernos, una Cantata Juvenil al cierre, trabajos en grupos, vimos el Documental "Dachau, el Infierno", y de esa manera la presencia de nuestro Padre Fundador estuvo entre nosotros inspirándonos y motivándonos.

Sigue rebotando en el corazón de cada uno de los asistentes, este Encuentro... Carlos y Verónica de Punta Arenas, nos decían "...pasado el mediodía de hoy estamos



regresando a Punta Arenas. Nos vamos con el corazón fortalecido en la Alianza y agradecidos por la cálida acogida de la Familia de Schoenstatt de Puerto Montt, las vivencias que compartimos con las Familias de Schoenstatt del sur del país y las conversaciones con el P. Gonzalo y el P. Alejandro en este feliz Encuentro del pasado fin de semana... Les enviamos un gran abrazo. Que Dios y la Mater los bendigan y ¡Que Viva Tu Alianza!”. Claudia Fuentes, de Valdivia, también comentó: “desde Valdivia muy agradecidos por la jornada que vivimos, volvimos con el corazón llenito. Muchas, muchas gracias a los anfitriones por todo, la organización, atención y calidez de todos con los que compartimos. ¡Que viva tu Alianza!”. Angélica Vélez, de Temuco, dijo: “Me sumo a los agradecimientos, fue una magnífica jornada, estuvo todo excelente, desde los detalles más chicos, la acogida, la comida, los temas, El trabajo en grupo, el regalito... en fin, todo, todo. Muchísimas gracias. Gracias infinitas a la Familia de Puerto Montt... Saludos desde Temuco”. Y Lorena Pinnighoff, de Osorno, agradeció el rol protagónico que tuvieron las juventudes femeninas y masculinas en una cantata que vivimos con mucha fe y entusiasmo.

Ahora, ya estamos preparándonos para celebrar el 22 de noviembre los 25 años de nuestro Santuario de Puerto Montt; y Bariloche nos dice “...fuimos 9 al Encuentro Zona Sur, vamos al menos 20 a los 25 años”.

¡Seguimos siendo y regalando Schoenstatt a nuestra Iglesia, tal como lo hizo y lo soñó el padre José Kentenich!



SANTA TERESITA DE LOS ANDES EN ERMITA DE ACONCAGUA

Carolina Schläpfer

El viernes 17, el cielo y la tierra se unieron en una sola alegría: Santa Teresita visitó a nuestra Mater justo en una fecha muy significativa, al celebrar los 111 años de nuestra Fundación y los 11 años de nuestra Ermita en Rinconada de los Andes.

En el marco del Centenario de la Diócesis de San Felipe, recibimos con mucha alegría a nuestra santa chilena. Su visita a nuestra Ermita no es casualidad. Teresita llega como signo de la Iglesia viva que peregrina y nos recuerda la misión que el padre Kentenich nos confió: amar a la Iglesia y servirla con alegría filial desde nuestra Alianza de Amor.

Su presencia fue un verdadero regalo del cielo. En ella, la Iglesia se hizo cercana, vino a nuestro terruño para recordarnos que Schoenstatt nació para servirla con amor. Renovamos nuestra Alianza de Amor con la Mater junto a Teresita en una Eucaristía presidida por el padre Juan Pablo Rovegno y donde nos acompañaron muchos vecinos que rodean nuestra Ermita.

¡Qué esta visita de Santa Teresita nos renueve en el ardor misionero, en la fidelidad al carisma del Padre Fundador y en el deseo de que, desde nuestra Ermita, Schoenstatt permanezca fiel a su misión de renovar la Iglesia desde el corazón de la Mater!



LOS ANGELES



COPIAPO



LOS ANGELES

CELEBRACIONES DEL 18 DE OCTUBRE A NIVEL NACIONAL

A inicios de octubre, nuestro Director nacional, el P. Gonzalo Illanes nos propuso vivir este mes de Alianza como un *tiempo privilegiado* para dejar que el lema “**¡Qué viva tu Alianza!**”, brille con más y más fuerza en nuestra Familia.

Durante todo el mes fortalecimos nuestra vinculación al Santuario y ahí pudimos experimentar el acogimiento maternal de María, cómo nos transforma el corazón y nos va educando y como la luz de nuestra Alianza está para ser compartida en todos los lugares en los que nos movemos.

Así, celebramos el 18 de octubre en un mismo espíritu a nivel nacional y con un signo concreto que nos unió: encendimos una velita y peregrinamos a nuestros Santuarios y Ermitas para agradecer y renovar nuestra Alianza de Amor.



VIÑA DEL MAR, AGUA SANTA



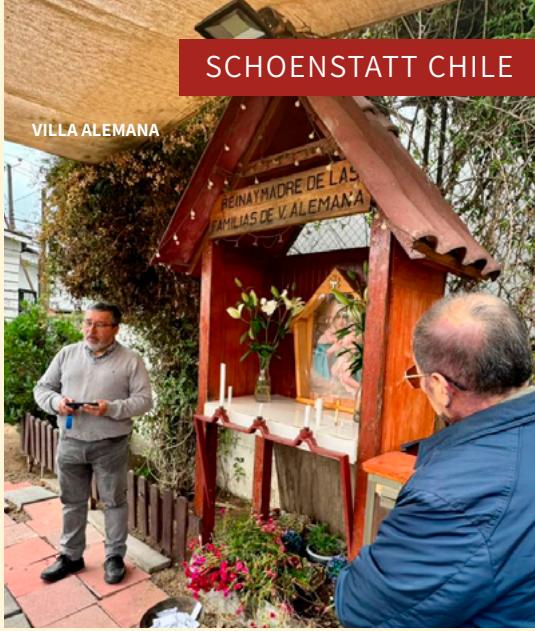
IQUIQUE

SANTIAGO, COLINA



SCHOENSTATT CHILE

VILLA ALEMANA



TEMUCO



PUNTA ARENAS



SANTIAGO, MONTE SCHOENSTATT



PUNTA ARENAS



SANTIAGO, NUEVO BELEN



VALDIVIA

¡QUÉ VIVA TU ALIANZA!

Vivimos octubre con el corazón puesto en la Alianza y en nuestro lema, toda nuestra vida –alegrías y tristezas, cruces y esperanzas– se dejó tocar por esta realidad que nos enorgullece y nos desafía a la vez. A través de distintas actividades profundizamos nuestra Alianza, agradeciendo por el don recibido y comprometiéndonos a encarnarlo en la vida cotidiana.

Octubre se vivió con muchas actividades que traspasaron el corazón, muchas Alianzas de Amor de matrimonios, jóvenes y señoritas, peregrinaciones y charlas; jornadas regionales, encuentros y oraciones cantadas, y más... Cómo no exclamar con infinita gratitud a nuestra querida Mater: “¡Que viva tu Alianza!”

VIÑA DEL MAR,
LOS PINOS

SANTIAGO, COLINA



SANTIAGO, COLINA



SANTIAGO, COLINA



SANTIAGO, MONTE SCHOENSTATT



SANTIAGO, NUEVO BELEN





CIEES 2025: “LIDERAR CON HUMILDAD, INSPIRAR ESPERANZA”

schoenstatt.org.br

El VIII Congreso Internacional de la CIEES culminó con la proclamación de un **Manifiesto** que invita a todos sus miembros a experimentar una nueva etapa de liderazgo: una que brota de la humildad y se proyecta con esperanza.

El Congreso se llevó a cabo del 16 al 19 de octubre en la ciudad de Atibaia, en el estado de São Paulo, Brasil.

Un llamado a transformar el mundo del trabajo a través del Pacto del Amo

El documento, inspirado en la espiritualidad y la pedagogía del P. José Kentenich, propone que la fe no sea un adorno en la vida profesional, sino su fuente y alma. Los líderes empresariales y emprendedores de Schoenstatt están llamados a ser apóstoles e instrumentos del Señor en sus empresas, contribuyendo a la construcción de un orden social en armonía con la voluntad de Dios.

El manifiesto evoca las palabras del venerable João Luiz Pozzobon: “¡Héroes hoy, no mañana!”, como un llamado a la acción en el presente, incorporando la Fe Práctica en la Divina Providencia en cada decisión, desafío y conexión humana en el trabajo diario.

Liderar con humildad

La humildad se presenta como el primer pilar de este liderazgo: reconocerse como administrador, no propietario, de los talentos recibidos. Fomenta la dependencia de la gracia divina –“Nada sin Ti”– y ver en cada persona un reflejo de la obra de Dios. A partir de esta virtud, el líder se convierte en servidor, creando entornos laborales donde florecen la confianza y el espíritu de comunidad.

Impulsados por la esperanza

La esperanza se fundamenta en la humildad, virtud que transforma al líder en un faro en tiempos de crisis. En épocas de incertidumbre económica o social, un liderazgo esperanzador busca caminos de confianza y resiliencia, encarnando el principio de “Nada sin nosotros”.

Este horizonte nos invita a poner nuestros talentos al servicio de los demás, a ser, como dice el manifiesto, “los asnos del Señor”, llevando a Cristo a los demás con sencillez, alegría y compromiso.

La pedagogía de las relaciones: una cultura de comunidad

El manifiesto subraya que los seres humanos solo prosperan en comunidad. Las sesiones de diálogo y los testimonios del Congreso reflejaron la convicción de que el mundo laboral puede y debe ser un espacio de encuentro, cooperación y solidaridad, más allá de la competencia o la productividad.

La pedagogía de las relaciones fomenta la creación de organizaciones donde las relaciones humanas son tan importantes como los resultados, y donde la confianza es la base del desarrollo.

Integrar la oración y la gestión

CIEES reafirma que la espiritualidad de Kentenich no es una carga ni un ideal inalcanzable, sino una fuente viva de santidad cotidiana. Nos enseña a integrar la oración y la estrategia, nuestra conexión con Dios y nuestra responsabilidad hacia los demás, recordando la invitación de Kentenich a vivir con “la mano en el pulso del tiempo y el oído atento al corazón de Dios”.

INDULGENCIA PLENARIA EN EL AÑO DEL JUBILEO



El Instituto de las Hermanas de María recibió con alegría y gratitud la noticia de que la Santa Sede concedió Indulgencia Plenaria durante este año jubilar 2025-2026. En la carta de la Hermana M. Catrin a la Presidencia Nacional dice: "Estamos agradecidas, ya que estos lugares podrán ser para cada peregrino que visite estos santuarios, una oferta de gracias y de conversión, como prolongación del Año Santo de la Esperanza, que ya casi terminamos de recorrer".

En Chile, los Santuarios que han recibido este otorgamiento son: Santuario Nacional de Bellavista, Santuario de Providencia - Santiago, Santuario de Colina - Santiago, Santuario de Montahue - Concepción, Santuario de Ayinrehue - Temuco



DECRETO

La Penitenciaría Apostólica, con el fin de aumentar la devoción de los fieles y procurar la salvación de las almas, en virtud de las facultades que le han sido concedidas de manera especial por el Santo Padre el Papa León XIV, a petición de la Hna. M. Joanna Buckley, Superiora General del Instituto Secular de las Hermanas de María de Schoenstatt, con ocasión del Centenario del Instituto, concede –por la incommensurable misericordia de Dios y el tesoro celestial de la Iglesia– la Indulgencia plenaria bajo las condiciones conocidas (confesión sacramental, comunión eucarística y oración por las intenciones del Santo Padre) desde el 1 de octubre de 2025 hasta el 4 de noviembre de 2026 a los miembros del Instituto y a todos los fieles que, movidos por el amor y el deseo de conversión, se unan a los fines espirituales del Año Jubilar 2025 y visiten como peregrinos el Santuario de la Madre, Reina y Victoriosa tres veces Admirable de Schoenstatt, o alguna iglesia o capilla perteneciente al Instituto, y allí participen en las oraciones jubilares o, al menos, dediquen un tiempo a la contemplación y a la oración en honor de Dios.

Y rezar a Dios por la paz y la unidad entre los pueblos, así como por la superación de los errores modernos: el Padrenuestro, el Credo y la invocación a la Santísima Virgen María, Reina de la Paz y Madre de la Misericordia. Esta indulgencia puede también aplicarse, en forma de súplica de intercesión, a las almas de los fieles difuntos que se encuentran en el purgatorio

Los ancianos, los enfermos, quienes los cuidan y todos aquellos que por causa grave no pueden salir de casa, podrán igualmente obtener la Indulgencia plenaria, con tal que tengan el rechazo interior de todo pecado y la intención de cumplir, en cuanto les sea posible, las tres condiciones habituales, si se unen espiritualmente a las celebraciones jubilares, ofreciendo sus oraciones, sufrimientos o incomodidades de la propia vida a Dios misericordioso, consolándose a sí mismos en medio de las tribulaciones.

Para facilitar el acceso a esta gracia divina mediante el poder de las llaves confiado a la Iglesia, esta Penitenciaría exhorta a los sacerdotes con las debidas facultades para confesar, a que se dispongan con generosidad y espíritu de misericordia a celebrar el Sacramento de la Penitencia....

Dado en Roma, en la Penitenciaría Apostólica, el 1 de octubre de 2025.

Angelo Cardenal De Donatis, Gran Penitenciario
+ Krzysztof J. Nykiel, Obispo titular de Velia, Regente

UN HITO CON TIMBRE MARIANO Y ECLESIAL

Hna. M. Jimena Alliende

Mes de María. Cuatro semanas para agradecer y proyectar nuestra vivencia de la Madre de Dios en la Alianza de amor. Cuatro semanas para decantar lo ocurrido en Roma en 1965 como broche de oro de un proceso espiritual vivido en fidelidad al carisma fundacional y culminado en comunión con la Iglesia.

Los tres primeros hitos de la historia de Schoenstatt están anclados en fechas concretas: 18 de octubre de 1914, 20 de enero de 1942, 31 de mayo de 1949. En cambio, el cuarto hito es una corriente de vida que atraviesa los meses de septiembre a diciembre de 1965.

Quien se atreva a ‘pirquinear’ en los hechos –a escarbar con paciencia en las vetas de la historia– descubrirá que cada hito de Schoenstatt está vinculado a un lugar cargado de sentido: el primero, en el Santuario original, donde todo comienza en lo pequeño y oculto; el segundo, en una cárcel urbana, signo de prueba y entrega radical; el tercero, en un santuario filial, expresión de expansión y envío; y el cuarto, en Roma, corazón de la Iglesia, donde el carisma recibe confirmación y misión universal.

El cuarto hito tiene elementos de variada enjundia: personas, textos, incordios, coyunturas complicadas. Sacerdotes sencillos y obispos con solideos distintivos se cruzan en los proscenios visibles y en las conversaciones de pasillo. Hay lugares señeros: casas religiosas, estancias del Vaticano, curias y auditorios donde se decantan decisiones. Documentos que emergen de la Secretaría del Concilio, figuras relevantes que transitan entre lo formal y lo fraternal: cardenales, teólogos, superiores generales.

Durante el Concilio Vaticano II, el ‘tema Schoenstatt’ no pasó inadvertido. En medio de las sesiones conciliares, varios cardenales –sensibles al llamado de una renovación profunda de la Iglesia– reconocieron que el caso del Padre Kentenich respondía a criterios y procedimientos propios de una etapa eclesial superada. La actuación del Santo Oficio, marcada por esquemas obsoletos, fue puesta en cuestión por quienes impulsaban una Iglesia más abierta al discernimiento, a la misión y a la libertad en el Espíritu. Con visión profética, estos pastores comprendieron que Schoenstatt no era un problema, sino una semilla: lanzaron la nave hacia la



nueva orilla, dejando atrás las viejas playas de la sospecha y el formalismo.

Con orgullo patrio debiéramos resaltar con letras mayúsculas la participación del cardenal chileno, Raúl Silva Henríquez. A él se suman altos dignatarios de diversas lenguas. Queda escrito en la crónica el papel desempeñado por Mons. Tenhumberg, obispo de Münster; Mons. Höffner, entonces obispo de Münster y luego cardenal de Colonia, conocido por su apertura al pensamiento personalista y su cercanía con Movimientos eclesiales. Cardenales como Julius Döpfner (Múnich), Joseph Frings (Colonia) de quien Mons. Ratzinger fue secretario y Leo Joseph Suenens (Malinas-Bruselas). Habría más nombres por agregar.

Es indispensable nombrar a un sacerdote que trabajaba para el Vaticano, monseñor Wissing. Recabó información y visitó al Padre en Milwaukee. Fue un enlace decisivo para concretar la rehabilitación y gestionó la audiencia con el Papa Pablo VI.

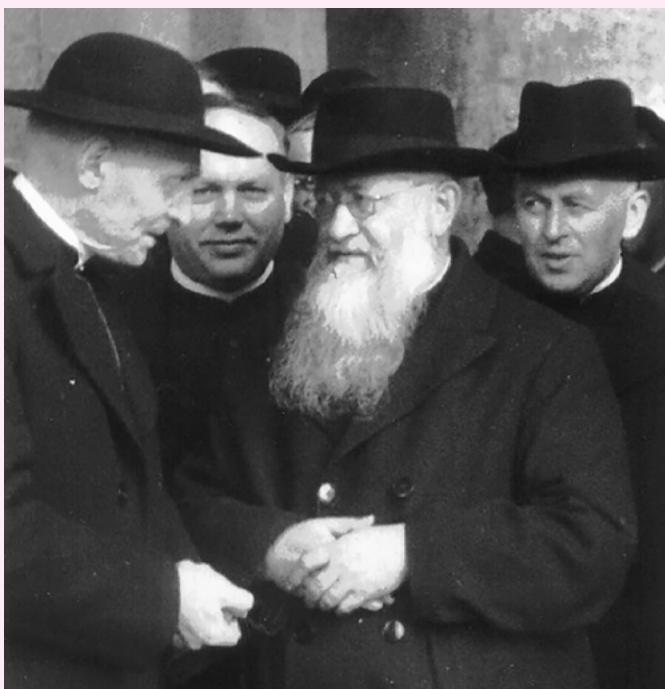
Para mejor reporte de este hito, se puede consultar el relato publicado en *Kentenich Reader III*. Por otra parte, contamos con las memorias del Cardenal Raúl Silva Henríquez que tienen un incalculable valor testimonial. Allí da cuenta de su contribución a que el Papa Pablo VI reconsiderara la situación y firmara el decreto del 22 de octubre de 1965, que trasladaba la causa del padre Kentenich del entonces Santo Oficio a la Congregación de Religiosos.

El traspaso de la causa del P. Kentenich a la Congregación de Religiosos, firmado por Pablo VI el 22 de octubre de 1965, constituyó una rehabilitación de hecho de Schoenstatt desde una perspectiva pastoral y carismática. El broche de oro fue el 22 de diciembre. El Fundador fue recibido en audiencia privada por el Santo Padre, sellando así un gesto de reconciliación institucional y apertura espiritual que Schoenstatt interpretó como confirmación providencial de su misión en la Iglesia postconciliar.

En esa atmósfera conciliar resonaba la alocución del Papa, al clausurar el concilio Vaticano II, el 8 de diciembre, proclamando a María como Madre de la Iglesia. No fue una definición dogmática, sino de profundo significado pastoral y espiritual.

Schoenstatt lo comprendió en el horizonte de la vivencia mariana del Fundador y de todos los hijos de la Alianza de amor. Era una confirmación de la intuición mariana primigenia: María es madre, es colaboradora constante de Jesús en el plan de salvación personal y universal.

Hay dos hechos también relevantes que vale la pena consignar en este Mes de María en Chile. Ese mismo día, 8 de diciembre, el Padre bendijo la piedra fundamental



del futuro –ya hoy presente– santuario en Roma, dándole el nombre Matri Ecclesiae.

Todavía más... En el curso de ese mes de diciembre de 1965, se le regaló al Padre la Cruz de la unidad original. La cruz se convirtió en símbolo de comunión entre el Fundador y la Familia, y de la vocación de Schoenstatt a ser corazón mariano en el corazón del mundo. En ella se expresa la unidad entre Cristo y María, entre cabeza y cuerpo, entre misión y entrega.

Más allá del contenido histórico y programático del cuarto hito, se dieron signos providenciales de todo tipo que desarrollaremos en la edición de diciembre de 2025 de la revista Vínculo, al celebrarse sesenta años de aquel proceso.

A modo de colofón, una frase del Padre: “*Los he enviado como herederos de un gran pasado, como portadores de un gran presente, pero también como constructores de un gran futuro*”.

Ha llegado carta: sobre el amor a los pobres

PRIMERA EXHORTACIÓN APOSTÓLICA DILEXI TE DEL PAPA LEÓN XIV

P. Hugo Tagle

León XIV prácticamente no tiene textos relevantes hasta antes de ser elegido Papa. Los vaticanistas y editores de escritos pontificios han debido rescatar homilías, discursos como cardenal y cartas a su comunidad cuando fue Superior para saber un poco de su pensamiento y reflexiones. Los textos que circulan del Papa León son en su mayoría recopilaciones de homilías y reflexiones de conferencias, que otros han recogido, resumido y editado. Por lo mismo, tanta mayor era la expectación que reinaba ante su primera carta o documento oficial, en este caso una Exhortación apostólica, texto de menor grado que una Encíclica, pero igualmente importante y significativo, ya que marca casi una “hoja de ruta” de su pontificado.

El texto que nos ocupa es una reflexión sobre la importancia del amor a los pobres en la vida cristiana y eclesial. Éste está en continuidad con la encíclica *Dilexit Nos* del Papa Francisco, sobre el Amor y el Sagrado Corazón de Jesús, pero en lectura de entrega y servicio al próximo.

Este primer texto de León XIV parte de las palabras del Señor: “*Yo te he amado*” (*Ap 3, 9*), buscando resaltar el profundo vínculo entre el amor de Cristo y su llamada a acercarnos a los pobres.

Todo gesto de caridad vale

La carta consta de cinco capítulos. Los primeros son una lectura bíblica sobre el amor preferencial de Dios por los más pobres, luego la labor eclesial al servicio de los más pobres en infinidad de obras e iniciativas pastorales, para terminar en los dos últimos capítulos en la urgencia de recuperar esta dimensión evangélica y desafíos para nuestro tiempo y el venidero.

El Papa comienza su texto tomando el pasaje evangélico en el que Jesús defiende a la mujer que, al reconocerlo como el Mesías sufriente, derrama sobre Él un perfume



precioso. Al afirmar “*A los pobres los tendrán siempre con ustedes, pero a mí no me tendrán siempre*” (*Mt 26, 8-11*), Jesús revela que ese gesto, aunque pequeño, fue un gran consuelo para Él, demostrando que ningún gesto de afecto, incluso el más pequeño, quedará en el olvido, especialmente cuando está destinado a quienes están en el dolor, en la soledad, en la necesidad, como lo estaba el Señor en ese momento. En esta perspectiva, el afecto por el Señor se une al afecto por los pobres.

Como figura inspiradora y ejemplo de esa íntima unión entre el amor a Dios y a los hombres, el Papa León recuerda a san Francisco de Asís. El joven Francisco renació al enfrentarse a la realidad de quienes son excluidos de la sociedad, son expulsados de la convivencia social, lo que provocó un renacimiento evangélico entre los cristianos y en la sociedad de su tiempo que sigue inspirándonos incluso ocho siglos después. En ese contexto, el Papa renueva el compromiso eclesial de su “*opción preferencial por los pobres*”, inserta en el desafío de salir de sí, liberarnos de la auto referencialidad, y escuchar “*el clamor de los pobres*”.

La caridad es acción constante

Dios es amor misericordioso; se dirige a sus criaturas, preocupándose por su condición humana y, por lo tanto, por su pobreza, nos dice León. “*Precisamente para compartir las limitaciones y fragilidades de nuestra naturaleza humana, Él mismo se hizo pobre, compartiendo*

así con nosotros también la pobreza radical de la muerte”, añade. Se comprende claramente, entonces, por qué se puede hablar teológicamente de una opción preferencial de Dios por los pobres, “preferencia” que en ningún caso implica exclusión ni discriminación contra otros grupos.

El Papa León recuerda en su texto que su antecesor, el Papa Francisco, expresó el deseo de que el cuidado y la atención a los pobres estuvieran más claramente presentes en la Iglesia. Este deseo refleja la conciencia de que ella “reconoce en los pobres y en los que sufren la imagen de su Fundador pobre y paciente, se esfuerza en remediar sus necesidades y procura servir en ellos a Cristo”.

La Iglesia: una historia de servicio y entrega

El Papa León dedica un capítulo entero a recordar la incansable labor eclesial de entrega, servicio y caridad a los más pobres y desamparados. En efecto, desde sus inicios, la Iglesia ha demostrado una preocupación constante por los pobres, como se evidencia en la institución del diaconado por parte de los Apóstoles. Del mismo modo, a lo largo de los siglos, esta atención y cuidado especial hacia los últimos se manifiesta en muchos Padres de la Iglesia, en la misión de Congregaciones, tanto masculinas como femeninas, en la fundación de órdenes mendicantes y en el importante papel que tuvieron los monasterios como refugio y centros de formación para los más desfavorecidos.

El cuidado de los necesitados es una actividad constante en la vida de la Iglesia, que toma su forma también en recientes movimientos populares, que abogan por la defensa de los derechos de los pobres frente a las causas estructurales de la pobreza.

Nuevas formas de pobreza

La vertiginosa evolución tecnológica y social ocurrida en los dos últimos siglos, caracterizada por trágicas contradicciones, no solo ha sido padecida, sino también afrontada y analizada por los pobres (por ejemplo, los movimientos de trabajadores, mujeres y jóvenes). También la contribución de la doctrina social de la Iglesia posee en sí misma esta raíz popular que no debe pasarse por alto. Resulta impensable una lectura de las realidades sociales, laborales, económicas y culturales contemporáneas sin reconocer el enorme aporte de los laicos cristianos en este sentido.

La historia reciente. La Iglesia nunca ha dejado de mirar a los más desamparados

El Papa León lanza una somera pero importante mirada al Magisterio pontificio de la última parte del siglo XX empezando por *Rerum novarum* (1891) de León XIII y la *Mater et Magistra* (1961) de Juan XXIII. Aunque al comienzo el Concilio Vaticano II no prestó mucha atención a este tema, gracias al impulso de Juan XXIII y Pablo VI, adquirió un papel central, subrayando la cercanía de la Iglesia a los pobres y los que sufren. Documentos como *Gaudium et Spes* y *Populorum progressio* reafirmaron el destino universal de los bienes. Durante el Pontificado de Juan Pablo II se consolidó la opción preferencial por los pobres como expresión de la caridad cristiana. Posteriormente, en su Encíclica *Caritas in veritate* (2009), Benedicto XVI vinculó el amor al prójimo con la búsqueda del bien común real, denunciando injusticias y los límites de las instituciones.

Los pobres, hermanos nuestros

El Papa lamenta que, a pesar de los avances científicos y económicos, la pobreza no da tregua y grandes masas se encuentran desamparadas y postergadas.

El cuidado de los pobres es “*como un faro de luz que, desde el Evangelio, ilumina tanto los corazones como los pasos de los cristianos a lo largo de los siglos*”. Por lo tanto, nos dice el Papa, “*debemos sentir la urgencia de invitar a todos a esta vida que brota del encuentro con Cristo reflejado en el rostro de los necesitados y de los que sufren*”.

“*Los cristianos no deben percibir a los pobres como un problema social*”, sino como un “*asunto familiar*”, son uno de los nuestros, nos dice. En este sentido, la parábola del Buen Samaritano (Lc 10, 25-37) nos invita a reflexionar sobre nuestra disposición ante el que yace herido en el camino. Las palabras “*Ve, y procede tú de la misma manera*” (Lc 10,37) constituyen un mandato en nuestra vida cotidiana.

El Papa León recuerda en su texto cómo el amor cristiano trasciende cualquier frontera, acerca a los lejanos, une a los extraños y convierte en familiares a los enemigos.

Una Iglesia que no pone límites al amor, que no tiene enemigos, sino solo hombres y mujeres a quienes amar, es la Iglesia que el mundo necesita. A través del trabajo, el cambio de las estructuras injustas y los gestos de ayuda personal, el pobre podrá sentir las palabras de Jesús: “*Yo te he amado*” (Ap 3, 9).

**¡Oh María,
durante el bello Mes
a ti consagrado,
todo resuena con
tu nombre
y alabanza...!**



Schoenstatt
Chile

VÍNCULO

REVISTA DE CIRCULACIÓN INTERNA
DEL MOVIMIENTO APOSTÓLICO
SCHOENSTATT CHILE